

APOCALIPSIS,

LIBRO DE SÍMBOLOS



Buenos días, amigos. Fueron esos ventiladores que me afectaron. Y estamos contentos de estar aquí en esta mañana por unos momentos, para—para hablar con Uds. Y no creo que el Hermano Neville alguna vez haya tenido algún lugar en las Escrituras para la escuela dominical, así que, tal vez solo le permitamos al Espíritu Santo, a medida que nos sintamos guiados, el—el comenzar donde Él desee, o de qué capítulo debemos leer. Me gusta que sea de esa manera, sin ninguna rutina regular al respecto, nada formal, simplemente recibiendo eso como del Señor, y seguimos adelante.

² Y he estado bastante ocupado. Tuvimos una hermosa reunión en el Tabernáculo Cadle. Y la parte más hermosa, además de la sanidad, en mi opinión, fue anoche, el llamado al altar, donde cientos pasaron por la línea allí y llenaron todo el espacio del altar, y cada pasillo, y por todos los costados, y eran personas que venían al Señor Jesucristo. Y eso es lo principal después de todo, es ver gente naciendo de nuevo, entrando a la Presencia de Dios.

³ Y ver el grupito aquí, donde no tenemos ninguna denominación, ni membresía, simplemente tenemos compañerismo el uno con el otro. A los que vienen, les predicamos el Evangelio.

⁴ Solo quería saludar esta mañana, a dos hermanos en la parte de atrás que conozco muy bien, dos queridos amigos míos, el Hermano Sothmann, de Canadá, él y su amigo. Ellos son de, creo que son . . . El hombre de los dulces, ¿cuál es el lugar donde vive Ud., hermano? No puedo . . . Y luego el hermano a su lado allí. Iowa, así es. Comiéndome su caramelo, al venir por la carretera; debería haber sabido dónde vivía él, ¿verdad? Así que estamos muy agradecidos de tenerlos aquí hoy, como nuestros amigos visitándonos. Creo que se preparan para ir a Canadá ahora.

⁵ Y luego, para venir a la próxima reunión que será, comenzando esta semana, este fin de semana, y el veintitrés, en Minneapolis, los Hombres Cristianos de Negocios.

⁶ El jueves en la noche, será en Chicago, en el Chicago Gospel Tab-. . . Creo que es la Iglesia de Filadelfia, sí, el jueves, este próximo jueves por la noche en Chicago.

⁷ Esta tarde, debíamos estar donde Junior Cash como a las dos, y pensé, si todo sale bien, para la dedicación de ese tabernáculo. Y—y creo que él dijo que tenía algunos mudos. Pues, se ha corrido

la voz de que un mudo fue sanado en Indianápolis, mudo de nacimiento, y tenía como veintiocho años, y nunca había hablado ni escuchado. Y van a traer algunos mudos allí esta tarde. Si tan solo puedo llegar a orar por ellos. Y se encuentra en la antigua . . . la antigua 3, la antigua carretera estatal 3, un poco más arriba de Charlestown. Si es que puedo llegar allá.

⁸ Tengo algunas cosas muy agotadoras que salir a hacer de inmediato. Y, luego mañana, allá, tengo que ir allá a Kentucky de viaje. Y eso como que me mantiene bastante ocupado. Pero ahora, después de que termine con estas reuniones, tengo un poco de tiempo, tengo unas pequeñas vacaciones. Regresaré como en seis semanas. Voy a ir a Canadá y luego paso a la Costa Oeste. Así que oren por mí, tengo muchas decisiones que tomar inmediatamente, decisiones muy importantes, así que oren por mí. Estaré dependiendo de que oren por mí.

⁹ Ahora los servicios de esta noche, como nuestro amado pastor, el Hermano Neville, quien siempre ha sido de inspiración, y al venir en la mañana, pensé en entrar, sentarme, escucharlo predicar. Pero él es un hombre con mucha cortesía, y solo quiere que alguien . . . Él “prefiere”. Yo creo que esa es la Escritura, “prefiriéndoos los unos a los otros”, ¿ven Uds.? Así me—me gusta. Y estoy seguro que todos estamos contentos de que el Hermano Neville, nuestro pastor, sea esa clase de persona. Lo que un hombre es, lo es en su corazón. ¿Ven? Eso, y al expresarse de esa manera, muestra lo que él es.

¹⁰ Ahora he estado un- . . . Pues, francamente, me levanté hace como treinta y cinco minutos, así que estoy un poco perdido aquí por dónde empezar. He escogido tres lugares aquí en la Escritura. Tengo una en Primera de Pedro, y la otra en el Libro de Judas, y una en Apocalipsis. Así que, ¿dónde vamos a comenzar en este momento? Que el Señor nos ayude ahora, y nos bendiga grande y abundantemente, mientras miramos a Él.

¹¹ Y, espero que ese ventilador no le quite demasiada brisa a nadie. ¿Lo hace? O, creo que es principalmente para el púlpito. No es así, Hermano Cox, ¿este aquí? Sí, pues, me alegra mucho. Eso—eso me hace mucho daño, eso y sin nada con qué cubrirme la cabeza. Que . . . Las mujeres deben tener una cubierta allá arriba; pero no, me supongo, que los hombres no. Se me cayó, y los poros no se cerraron después, de donde cayeron los cabellos; y la más mínima corriente, y me pone ronco en unos minutos. Así que, tengo que vigilar eso. La vejez lo afecta a uno, ¿no es así?

¹² ¡Oh!, pero, veamos el Libro de . . . Me temo que voy a profundizar demasiado si trato de entrar aquí en el Libro de Judas, porque es sobre la “contradicción de Coré”, y “corriendo tras el error de Balaam, y pereciendo en la contradicción de Coré”, lo cual probablemente nos llevará mucho tiempo. Queremos orar por los enfermos que están aquí esta mañana.

¹³ Vayamos a Apocalipsis, y comencemos allí solo por un versículo o dos, para un pequeño fundamento y enseñar por unos minutos, hasta que salgan los niños. Y terminaremos y oraremos por los enfermos, de inmediato. Ahora, el Libro es el último Libro de la Biblia. Y no hay nadie aquí. . . Este mismo Libro dice:

Que ningún hombre, *ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra*, era digno de tomar *el libro*, de abrirlo, o desatar los sellos, ni nada.

Ningún hombre, arzobispo, o quienquiera que sea; “no era digno”, y no tenía manera de hacerlo.

Y luego vino el Cordero, que fue inmolado antes de la fundación del mundo, *y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono*, y, por cuanto era digno, pues, Él Lo abrió y desató los sellos.

¹⁴ Así que pidámosle a Él si puede desatárnoslo en esta mañana, y abrirlo, mientras inclinamos nuestros rostros por un momento.

¹⁵ Nuestro Padre Celestial, hoy estamos agradecidos Contigo por el privilegio de venir a Ti por la vía de la oración, y por creer y tener fe que Tú honrarás lo que pidamos. Porque, no porque seamos nosotros los que pedimos, sino porque estamos obedeciendo lo que Tú dijiste: “Pedid; recibiréis. No tienen, porque Uds. no piden. Y no piden, porque Uds. no creen”. Y, Padre, nos encanta pedirte, porque creemos que recibiremos lo que hemos pedido.

Y lo primero, Padre, por mis propios pecados y los pecados de esta congregación esta mañana, humildemente pido perdón por todos los pecados de desobediencia, y pecados de omisión, y en lo que quiera que sea. Oramos, Dios, que limpies nuestros corazones y almas, ahora mismo, de toda iniquidad, todo pecado, transgresión. Y permite que el Espíritu Santo renueve en nosotros una clase correcta de corazón y mente, para servirte a Ti. Concédelo, Padre.

Y oramos que sanes a todos los enfermos y afligidos, por la Palabra; “La fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios”. Y que el Espíritu Santo entre ahora y—tome la Palabra, y La lleve directamente a esos nuevos, corazones frescos y limpios allá, y la plante allí con gran fe que los llevará más alto, más alto en el camino, hasta que estén en la Presencia del Señor Jesús y reciban su sanidad, las bendiciones que están pidiendo. Porque para eso venimos, para orar a Ti, y para pedirte, y para ser limpios y restregados, y—sanados, y puestos de nuevo al servicio, Señor, para servirte en cada pequeño rincón al que Tú nos has enviado. Pedimos esto en el Nombre del Señor Jesús, el Hijo de Dios. Amén.

¹⁶ El Libro de Apocalipsis fue el sellamiento del último testimonio del Señor Jesús. Y fue dado. . . En el primer capítulo, comenzaremos. Estaba pensando que podríamos comenzar de

nuevo con algunos de los otros símbolos. Ahora, todo el Libro está escrito en símbolos. Casi no hay nada de manera directa en la Palabra, donde Ud. pueda verlo y saber. . . Es en símbolos. Y Dios tiene una manera de hacer eso, y una razón para hacerlo. Dios no hace nada sin que tenga una razón. Y ¿alguien. . .? Esta es una clase ahora. ¿Alguien sabe la razón por la que Él hizo eso? Es esta: para poder “esconderlo de los ojos de los sabios y entendidos, y revelarlo a niños que desean aprender”. ¿No es Él bondadoso al considerarnos de esa manera?

¹⁷ Ahora, si los grandes eruditos y demás, hubieran expuesto todo el—todo el Evangelio como ellos lo hubieran hecho, solo tendríamos que inclinarnos ante eso, y habrían salido aquí y hecho toda clase de tradiciones y cosas, y lo habríamos pasado muy mal. Y ellos Lo habrían recibido con su elocuencia a su manera erudita, al grado que, pues, nos pasaría por encima de la cabeza y ni siquiera sabríamos nada al respecto.

Pero estamos tan agradecidos que nuestro bondadoso Padre Celestial tuvo misericordia de los pobres y los analfabetos, como yo; para prometerme a mí, y a Uds., que si tan solo nos sentábamos y pedíamos, Él Mismo Se revelaría a nosotros. ¿No es maravilloso?

Todos nuestros credos y todas nuestras emociones, y todo lo que tenemos, todo eso solo es añadido.

¹⁸ Solo hay una cosa que cualquier persona tiene que hacer para conocer a Cristo: “Cree en el Señor Jesús con todo tu corazón, y serás salvo”.

Por tanto, ahora tenemos formas de bautismos y diferentes credos, y diferentes cosas que hacemos, y establecido cositas; pero todo eso es hecho por el hombre. Precisamente donde tomamos *esto* y tuvimos un problemita, y por *acá* y hacemos un problemita, los presbiterianos y los evangélicos, y los fundamentalistas y demás, y los pentecostales, y la santidad y los calvinistas, y todos ellos tienen pequeñas teorías que ellos encabezan, cuando de ese solo asunto hacen doctrinas.

Y en realidad, lo único es: “Crear en el Señor Jesús”. “Escudriñen las Escrituras, Ellas son las que dan testimonio de Mí”, dijo Jesús.

¹⁹ Ahora, cuán sencillo es, entonces, que no importa cuán—cuán *analfabetos* (es decir, “sin educación”) cualquier persona pudiera ser, ellos pueden ser tan santos y piadosos como un arzobispo. ¿Ven? ¿No es maravilloso? No importa cuán abatido esté Ud., ya sea que Ud. sea—Ud. sea un potentado o un vagabundo, Dios ama de todas maneras, y murió tanto por la prostituta como lo hizo por el potentado. ¿Ven? Sí. Si Ud. se pone a pensar en esas cosas, entonces eso—eso cambia todo. ¿No es así? Cambia toda la actitud mental. Cambia su opinión para con Dios.

²⁰ A veces, aquí, inclinándome un poco al lado de la elección. Y esa es la razón por la que me alejé esta mañana, de Pedro, porque las últimas veces aquí he estado golpeando bastante fuerte con respecto a la elección, pensé en tal vez apartarme de eso por un momento, porque Uds. pensarían. . . Y no quiero sembrar nada. Pero, en lo que estaba pensando aquí, alguien dice: “Hermano Branham, si Dios, la elección, sí, y si él es llamado a elección, pues, entonces, vaya, puedo hacer lo que yo quiera”. Bueno, eso muestra que Ud. no ha sido elegido. Sí. Así es. ¿Ven?

²¹ Porque Ud. Lo amaría tanto, al pensar que—que Él lo amó tanto a Ud. cuando Ud. era despreciable, y antes de que Ud. tuviera algo que ver con eso, Él lo escogió a Ud. ¿Cómo podría Ud. rechazar algo así? Pues, me parece que eso simplemente establecería, eso colocaría la elección muy por encima que—que la ley. Lo haría, o establecería una idea legalista. Pues, simplemente iría más allá de cualquier cosa; pensar que, cuando yo era despreciable, Él me amó. Y pensar, que cuando yo no tenía nada que pudiera hacer al respecto, Él me levantó y me salvó, por Su gracia. De seguro yo debería estar lo suficientemente agradecido para servirle y amarle a Él. ¿Ven? Eso es lo que sentimos por Él cuando consideramos nuestras bendiciones.

²² Y piensen, ¿qué pasaría si Dios dijera: “Ahora, solo aquellos que tienen un—un diploma de secundaria, o por lo menos dos títulos universitarios, puede llegar a ser Mi discípulo?”. Bueno, ¿qué haríamos nosotros, la gente pobre y analfabeta? O, vaya, me estoy hablando a mí mismo cuando digo: “nosotros”. Me refiero a “mi”, yo y mi familia, ¿ven? ¿Qué haríamos? ¿Qué podría hacer alguno de nosotros? ¿Qué harían las pobres amas de casa? ¿Qué pasaría si Él dijera: “Solo el clero va a ser salvo, solo el ministerio, nadie más? Los demás solo. . . Él solo debe dar un ejemplo para hacer que esa gente trate a medias de vivir en lo correcto”. ¿Qué harían Uds., pobres amas de casa, y todos Uds.? Ud. estaría perdido. ¿Qué pasaría si Él simplemente dijera: “La raza blanca va a ser salva, nadie más; la raza oscura, la raza café, la raza amarilla, ninguno de Uds. tendrá nada que ver en eso, todos Uds. están perdidos”? ¿No sería terrible?

²³ Estoy tan contento que Él dijo: “El que quiera venir, que venga”. Que, no importa, joven, anciano, pequeño, negro, blanco, moreno, lo que sea, solo venga, beban de las fuentes del Señor, gratuitamente. No hay que pagar nada por eso, nada. Y, recuerden, después de que se da la invitación, Ud. aún no puede venir hasta que Él lo llame y lo elija. Así es. “Nadie puede”. Aquí Él dice: “La Fuente es gratuita para todos, y ningún hombre vendrá a menos que Mi Padre lo llame primero”.

²⁴ Y entonces cuando un, [El Hermano Branham toca en el púlpito.—Ed.] alguien toca, y dice: “Los invito a que vengan, cenen Conmigo, hijos, vengan”, ¿cómo podrían Uds. rechazar eso? Eso me parecería a mí como una deficiencia mental, el—el

rechazar una invitación como esa, después de que el bondadoso, Padre Celestial . . . No solo para tener compañerismo aquí, sino para ser salvos para siempre, para vivir con Él en la abundancia Suya, las bondades de Su misericordia, y en Su gloria. ¡Y cambiar esta vieja mente carnal por una pura, santa, santificada! ¡Y para cambiar este cuerpo viejo y frágil que está menguando, y cambiarlo por uno inmortal que nunca decaerá! ¡Y recibir una corona que nunca se desvanecerá! ¡Y cambiar muerte por Vida! ¡Y cambiar el infierno por el Cielo! ¡Cambiar tristeza por felicidad, ¡oh, hermanos!, y les pide que “vengan”! ¿Cómo pudiera Ud. rechazarlo? ¿Ven? ¿Cómo pudiera rechazarlo? Es—es terrible pensar en el solo hecho de rechazarlo. ¿No es así?

25 Y, ¡oh, vaya!, me encanta ver a Dios sanar a Sus hijos, seguro. No me malinterpreten. Pero una cosa que he estado notando, si se fijan últimamente, he estado tratando, dondequiera que voy, cuando recibo una invitación, de presionar en predicar un poquito. He descuidado la predicación, y he estado poniendo demasiado énfasis solo en la unción y obrando en la—la parte Eterna . . . en lo sobrenatural, mejor dicho, cuando, en lo de ver las visiones. Y son maravillosas, y Le doy gracias a Dios por eso, sin embargo, la predicación de la Palabra está a un millón de millas más allá de eso, de cuando veo caminar a los cojos, y a los ciegos ver.

26 La otra noche, cuando esa señora que estaba sentada allí, paralizada con esa artritis, y muriendo en el asiento donde estaba sentada. Y el Señor Jesús, en Su misericordia mostró una visión de ella, y la llamó a salir de esa silla. Su médico vino a mí, a mi cuarto, y dijo: “Reverendo Branham, quiero preguntarle, ¿qué hizo Ud.?”.

27 Yo dije: “Nada. Fue su fe en el Señor Jesús, lo que lo hizo”.

28 ¡Ahora, a todos nos encanta eso! Y ¡cuánto nos encanta, ver a los sordos y mudos, de nacimiento sordos y mudos, en un mundo donde nunca pudieron hablar ni oír, solo sentarse allí como un tronco, y luego oír a esa persona ponerse de pie y hablar y oír! ¡Es maravilloso! Pero, ¡oh!, no hay nada como ver a un alma perdida venir, llorando hasta llegar al altar, diciendo: “¡Dios, sé propicio a mí, pecador!”. El mudo morirá de nuevo, el paralítico morirá, todos los enfermos volverán a enfermarse y morirán. Pero esa alma que es salva, es salva por la Eternidad, para siempre, para nunca perecer; “El que oye Mis Palabras, y cree al que Me envió, tiene Vida para siempre, Eterna; y no vendrá a Juicio, sino que ya pasó de muerte a Vida”; porque ellos creyeron en el Señor Jesús. Amén. ¿No es maravilloso?

29 ¡Oh, eso debería comenzar una reacción de amor que se esparciera por todo el mundo! Eso es lo que Jesús quiso que Eso hiciera, el Evangelio a todo el mundo. Eso debería encadenar el

corazón humano al punto que no pudieran dormir día y noche, hasta que gente esté siendo salva.

³⁰ Miren a Pablo: “Un prisionero” dijo él, “del Señor Jesús”, un judío enviado a los gentiles. Su pueblo lo excomulgó tan pronto como él se volvió a los gentiles. ¿Ven? Pero él llegó a ser un prisionero del Señor Jesús.

³¹ Como sería en África. El hombre blanco degrada tanto al— al hombre de color allí, al grado que, si lo sorprenden a Ud. relacionándose, “¡Oh, vaya, qué horrible!”. ¿Ven?, poniéndoles toda clase de sobrenombres, ni siquiera creen que tienen alma, muchos de ellos. Y pensar que un hombre blanco haya sido llamado, un hombre como Pablo, fue llamado para la salvación de ese hombre. Gracias a Dios que eso no es en América y en muchos otros países, pero yo he estado entre eso. Tal vez es con el hombre amarillo: “¡Id a todos!”. Y Pablo dijo: “Yo soy un prisionero del Señor Jesús, pero” dijo él, “yo magnifico mi oficio en el Señor”. ¡Cómo el amor de Dios lo obligó a ir entre los gentiles inmundos, quienes eran considerados “perros”! Pero Pablo dijo: “Engrandezco mi oficio en el Señor, porque Él me ha dado la oportunidad de ir a ministrar a los ‘perros’”, en otras palabras.

³² Jesús Mismo, Se refirió a la mujer gentil, como lo somos nosotros, nosotros aquí, la mujer sirofenicia, y dijo: “No está bien tomar el pan de los hijos y dárselo a los perros”.

³³ Ella dijo: “Eso es verdad, Señor, pero los perros están dispuestos a comerse las sobras que caen de la mesa del amo”.

³⁴ Eso Lo tocó. Eso despertó al Espíritu Santo, sabiendo que pronto los ojos de los judíos serían cegados, y entonces Él Se volvería a los gentiles.

³⁵ Quiero decirles un pequeño secreto. El Señor me ha bendecido grandemente, a Quien doy gloria, al orar por los enfermos. Y lo he observado a través de estos años, y he encontrado que es la verdad absoluta. Yo nunca, jamás podré hacer elevar mi oración hasta que realmente entre directo en el verdadero compañerismo con la persona por la que estoy orando. Uno tiene que bajarse y sentir la condición de esa persona.

³⁶ Aquí no hace mucho, allá en México. Un pobre anciano mexicano, moreno, de cabello y bigote canoso, que probablemente nunca tuvo una comida decente en su vida. Y allí llegó a la plataforma; de fe católica; caminando, con un pequeño chal encima, sin zapatos, sus pies arrugados. Él preguntaba por mí. Y cuando se arrodilló ante mí, lo tomé de la mano. Él comenzó a buscar sus cuentas, unas cuentas viejas que parecían gastadas; él las había frotado tanto, al decir sus oraciones. Yo dije: “Eso no es necesario, papá. Ud. no tiene que hacer eso. Solo guárdelas, por un minuto”. El intérprete se lo dijo. Entonces él me palpó, a tientas. Yo dije: “Solo venga aquí, papá. Quiero

que Ud. crea en el Señor Jesús”. Él levantó sus manos viejas, me agarró de los hombros, e inclinó su cabeza sobre mi hombro. Miré esos pies viejos y arrugados, polvorientos, sucios. Me quité uno de mis zapatos, y vi si le quedaba bien. Prefería yo salir descalzo que verlo irse así. ¿Ven?, mi corazón se compadeció de él. Él estaba ciego.

³⁷ Ahora, allí es cuando Ud. realmente entra en serio a eso. Toda nuestra cultura fallará. Todas nuestras señales fallarán. Todos nuestros dones fallarán; “Pero el amor nunca deja de ser”. Eso es lo que se aferra, se agarra.

³⁸ Y pensé: “Pobre anciano, tendría como la edad de mi papá, si estuviera vivo”. Y pensé: “Tal vez él también tiene un hijo, en alguna parte”. Y él estaba murmurando algo, y el intérprete no me lo dijo. Y miré al anciano. Yo simplemente no podía. . . No en mis ojos, sino en mi corazón, yo podía. . . como lágrimas cayendo. “¡Pobrecito!”. Pensé: “Él probablemente nunca ha tenido una buena comida en su vida; andrajoso”. Y entré en conexión con él, entré en su aflicción. Pensé: “Además de ser pobre, además de su condición y su aflicción, todo eso, y aún más, en un mundo oscuro, sin poder ver, ciego”. Pensé: “¡Oh, Dios!, ¿y si ese fuera mi papá parado allí?”. Entonces pude tener sentimiento por—por él. Yo dije: “Padre Celestial, sé misericordioso con este pobre hombre ciego”. No estaba orando de mi cabeza; era Algo en mi corazón, al orar por eso. ¿Ven?, ¡el amor!

³⁹ Y lo oí que comenzó a, [El Hermano Branham imita al hermano.—Ed.] Y entonces los mexicanos, decenas de miles, comenzaron a gritar. Me preguntaba qué pasaba. Él estaba gritando: “¡Puedo ver! ¡Puedo ver!”. Allí se dio la vuelta y se arrodilló, comenzó a frotarme los zapatos, tratando de darme palmaditas en el pie. Y yo lo levanté. Y él corrió por todo el rededor, el anciano se inclinó, gritando: [El Hermano Branham nuevamente imita al hermano.] “¡Puedo ver! ¡Puedo ver!”.

⁴⁰ ¿Qué fue? Entrar en el compañerismo con Él. Amor, eso es lo que lo hace. No forzado; solo amor puro, inalterado. Eso vencerá a todos los dones de imposición de manos. Eso vencerá todas las interpretaciones y el hablar en lenguas. Eso vencerá a todas las. . . Yo diría, melodiosas voces de canto. Eso vencerá todo, si Ud. tan solo entra en el amor de Dios con la persona que Ud. está tratando de ganar para el Señor Jesús.

⁴¹ “¡Oh!” dice Ud., “Hermano Branham, yo no oro por los enfermos. Tengo una persona que. . .”.

⁴² Muy bien, ¡si él no es salvo! No lo presuma; el Espíritu Santo sabe que no es así. No sea Ud. un hipócrita; hágalo en verdadera sinceridad. Y Ud. considere a ese pobre amigo suyo perdido, hasta que Ud. simplemente no pueda soportar eso, día y noche. Y uno tiene que ir a ellos en amor. Observen lo que hará el Espíritu

Santo. Él le traerá a esa persona directamente a Ud., cada vez. “El amor de Dios nos constriñe”.

⁴³ Oigan, ni siquiera he llegado al texto, y ya es momento de que termine; los niños vienen entrando. Leamos un versículo, de todas maneras.

La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio a él, . . .

⁴⁴ Eso me encanta. ¿A Uds.? “La Revelación”. ¿Qué es una revelación? Es algo revelado. “La Revelación de Jesucristo”, eso es lo que es esta Biblia. Esta Biblia es para revelar a Jesucristo. Génesis revela a Cristo. Éxodo revela a Cristo. ¡Oh, vaya! Vuelvo a entrar allí, y me pongo religioso de inmediato, o a sentir eso. Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, todos ellos, todo, aun en Noemí, Rut, Job, todos ellos son una revelación de Jesucristo, para que en Él habite la plenitud que cubre todo espacio y todo tiempo. Y todo lo que tiene la Eternidad es Jesucristo. Y todas estas cositas aquí son solo semillas para ese gran Día de reunión cuando a la raza humana le sea dada la entrada, a la resurrección, al Señor Jesús. “La Revelación”, Dios revelando.

⁴⁵ El árbol revela a Jesucristo. La flor revela a Jesucristo. La vida santificada revela a Jesucristo. Seguro. Dirán: “¿Cómo la flor puede revelar a Jesucristo?”. Muere en el otoño y se levanta en la primavera. Amén. Sirve su lugar en la tierra, y embellece. Abre su corazoncito *así*, y dice. . . El que pasa, mira: “¡Oh, no es maravilloso! ¡Qué olor! ¡Qué aroma, oler la flor!”. Y la abeja pasa, dice: “Yo sacaré mi parte”. El visitante viene y saca su porción. Y ella trabaja día y noche, para mantenerse radiante, para entregarse a alguien más. Con razón Jesús dijo: “Considerad los lirios del campo, cómo no trabajan, ni hilan. Y sin embargo os digo, que Salomón, en toda su gloria, no se vistió así”.

⁴⁶ Entonces, el lirio estaba revelando a Cristo. Él fue llamado: “El Lirio de los Valles, la Rosa de Sarón”. ¿Lo ven?

⁴⁷ Cómo el Sr. lirio, el pastor lirio, él es un maravilloso escolar. . . un maravilloso maestro de la Biblia, lo es el Sr. lirio; él baja al valle, al lugar oscuro, él se esfuerza a través de la oscuridad de la tierra. Entonces, ¿para hacer qué?, ¿para glorificarse a sí mismo? Para glorificar todo lo que entra en contacto con él. Y él tiene que trabajar día y noche para mantener su resplandor de belleza, para mantener el perfume fluyendo. Extrae, día y noche, de la tierra, para entregar.

⁴⁸ Eso es lo que hace un verdadero Cristiano. Ud. ore y humíllese, y manténgase delante de Dios, día y noche, para poder entregarse a alguien más. No es lo que Ud. guarda, es lo que Ud. da, lo que cuenta. Ud. tiene que entregarse a los demás. Así lo hizo Jesús, Él Se entregó a los demás.

⁴⁹ Y esta Revelación de Él aquí, ¡la última Revelación escrita!

La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a los siervos las cosas que deben suceder pronto; . . .

⁵⁰ Este es el último Libro, y Él envió a Sus ángeles para declarar Eso.

. . . enviándola para declararlo por medio de sus ángeles a su siervo Juan,

⁵¹ Vaya, cómo podríamos quedarnos allí por una semana. Fíjense, es una Revelación, este Libro es, para los “siervos” de Dios, para el último tiempo, “cuando el tiempo esté a la mano”, cuando este Libro sea revelado. Ahora, allá en el Libro, vemos que el Libro fue cerrado, y guardado, y sellado, hasta el tiempo del fin. A través de las edades lo han intentado. Recuerden, la Biblia que fue tomada de la mano de Dios sentado en Su Trono, estaba cerrada, y sellada con siete sellos en la parte de atrás, y ningún hombre en los Cielos y la tierra, en ninguna parte, era digno de tomar el Libro, o desatar los sellos, o aun mirarlo. Pero el Cordero vino y Lo abrió.

⁵² ¿Recuerdan a Daniel? Daniel, en el tiempo del fin, él vio su última visión, al terminar su ministerio; un vidente de visiones.

⁵³ Y miren aquí, “envió Su ángel”, como sesenta y tantos años después de Pentecostés, aquí está Él “enviando Su ángel para declarar las cosas que deben suceder pronto”.

⁵⁴ Ahora, ¿cuándo fue escrito el Libro de Apocalipsis? En primer lugar, fue escrito antes de la fundación del mundo. Y, Juan, ¡solo a través de un corazón lleno del Espíritu Santo! ¿Ven Uds.?

⁵⁵ Los seres angelicales se reúnen. ¡Oh, espero que Ud. capte eso, que acaba de caer directamente, con libertad! ¡Miren! Y si Ud. tiene el Espíritu Santo por dentro, entonces Ud. es un candidato para reunirse con el mundo invisible y lo Sobrenatural. Con razón la gente no puede creer en esas cosas, ellos nunca han entrado en contacto. No tienen nada *aquí* con qué creer. Pero cuando el Espíritu Santo entra en el corazón, rápidamente él llega a ser entonces un—un ser doble: uno de la tierra, para morir; y uno del Cielo, para vivir. Amén. En su cuerpo, él aún está sujeto a la muerte; pero en su alma, él ha pasado de muerte a Vida. En su cuerpo, él tiene su contacto terrenal con sus cinco sentidos; en su espíritu, él tiene un contacto con Dios por medio del Espíritu Santo. Y los Ángeles de Dios los visitan, hablan con ellos, y ellos son Mensajeros enviados de Dios para revelar, y para traer mensajes de Dios al individuo. Él sale a recibir primeramente lo primero. No se puede poner la cúpula antes de que se ponga el fundamento. ¿Ven? Así que tenemos que recordar eso, ¡poner primero lo primero! “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas otras cosas os serán por añadidura”.

. . . ángeles enviados para dar a conocer estas cosas . . .

⁵⁶ Daniel, cuando estaba terminando su ministerio, un gran profeta, había un Ángel que lo seguía. Y el Ángel le dijo a Daniel, dijo: “Eres amado delante de Dios”. Y, ahora, Daniel no podía hablar, quizás, cara a cara con Dios, pero Dios envió un Ángel como inter- . . . intermediario entre él y Dios, para que Él pudiera hablar entre ellos, y traer. . . *Angel*, la palabra misma *ángel*, significa un “mensajero”.

⁵⁷ Si un muchacho llegara a la puerta, y tocara a la puerta y le dijera al ujier: “Tengo un telegrama para la Sra. *Fulano de tal* y el Sr. *Fulano de tal*”. Él sería un mensajero, o un ángel terrenal.

⁵⁸ Su pastor, cuando se para aquí en la plataforma, ministrando la Palabra de Dios, él es el ángel de Dios para la iglesia, el mensajero para la iglesia. Por lo tanto, un pastor nunca debería dejar esa Palabra, sino mantenerse recto con la Palabra, porque Él está alimentando, es el lugar del pastor. Porque, la palabra *pastor* significa “apacentador”. Búsquenlo y vean si no es así. Un pastor es un apacentador, y el Espíritu Santo lo ha hecho supervisor sobre cierto rebaño, para alimentarlos (¿con qué?) con la Palabra de Dios. Amén. ¡Oh, vaya! ¡Qué. . . !

⁵⁹ Fíjense en todos esos nombres, significan algo, cada nombre en la Biblia. Cuando Ud. ve un nombre en la Biblia, significa algo. ¿Sabían Uds. que las esposas de Israel, cuando daban a luz a los doce patriarcas. . . Cada una de esas madres, cuando estaban teniendo un bebé, y el bebé estaba naciendo, y ellas gemían; los gemidos que salieron, pues, así nombraron a esos muchachos. Y los gemidos mismos que ellas daban, representaban la naturaleza del niño y el lugar donde tendrían su lugar de descanso final. ¡Cada gemido, amén, bajo el poder del Espíritu Santo!

⁶⁰ Por eso debemos estar gimiendo en el Espíritu. Ahora, eso no significa tanta de esta cosa fingida, pero me refiero realmente a dolores de parto de la Iglesia. Entonces el Espíritu Santo. . . Entonces Ud. tiene una verdadera manifestación de hablar en lenguas e interpretación. “El Espíritu Santo hablando, que lo dice por gemidos y oración”, de hecho, que sea la verdad genuina. Será algo ahora mismo, que Uds. verán acontecer.

⁶¹ Entonces Daniel, terminando, al final, él vio: “Un Ángel descendió, puso un pie en la tierra y el otro en el mar, un arco iris sobre Su cabeza. Él levantó Sus manos, y juró por Aquel que vive por los siglos de los siglos, que, ‘El tiempo no sería más’”, al terminar ese tiempo que él le dijo. En otras palabras, este espacio de tiempo en el que estamos viviendo ahora, desde el tiempo y la venida del Príncipe, hasta este día. Y dijo: “En ese tiempo, el misterio de Dios sería consumado”.

⁶² Y el mundo está gimiendo, esperando hoy. La gente no conoce el misterio de Dios. ¿Por qué? A ellos no se les ha enseñado el misterio de Dios. Lo único que les enseñaron fue: “Únete a la

iglesia, pon tu nombre en el libro, sé un buen hombre, trata bien a tu prójimo”. Eso está bien, ¡pero Ud. debe conocer el misterio de Dios! No hay hombre que pueda revelárselo a Ud. sino Aquel que tenía el Libro. Y la Biblia dice: “Ningún hombre puede llamar a Jesús ‘el Cristo’, sino por el Espíritu Santo”. ¡Esta grandiosa y antigua Iglesia del Espíritu Santo va a salir uno de estos días y brillará como nunca la han visto!

⁶³ Y este gran periódico evangélico donde escriben los arzobispos y todo, un gran escritor, Mackay, uno de los más grandes en todo el mundo, conocido. Un gran artículo en su periódico este mes, decía: “Si la iglesia católica o la protestante alguna vez encuentran a Dios, se sentará a los pies de pentecostés y lo aprenderá”. Amén. ¡No se conoce a Dios por la teología! Se Le conoce por el nuevo Nacimiento, por haber nacido de nuevo. La iglesia Pentecostés ha aceptado y creído, y no le importa lo que alguien piense al respecto. Ellos lo han aceptado. Ahora el diablo ha puesto algunas falsificaciones allí, arrojando un poco de desagüe a un lado. Y la iglesia evangélica apunta al desagüe, y señala por encima de lo real, esa Iglesia pentecostal genuina, nacida de nuevo, con todas las señales y prodigios. Están allí, pero el diablo tiene sus falsificaciones, las cuales la Biblia dice que él tendría.

⁶⁴ Pero, recuerden, el Ángel le dijo a Daniel. Daniel escuchó siete truenos. Ellos emitieron sus voces. Daniel tomó su pluma y comenzó a escribir, y el Ángel dijo: “¡No lo escribas!”. Amén.

⁶⁵ ¿Están listos? Veámoslo eso en los próximos cinco minutos. ¿Lo harán? Escuchen.

⁶⁶ “¡No lo escribas!”. Juan vio lo mismo, y ya había sido escrito fuera de la Biblia; y tenía siete Sellos en la parte de atrás del Libro, y ningún hombre podía abrir esos Sellos, eso eran esas voces. Aquí está la Biblia, escrita, la cual en Sí es un misterio. Pero en la parte de atrás de la Biblia, las revelaciones como le fueron mostradas a Daniel, dicen que hay siete voces que deben ser emitidas, que ningún hombre podía abrir, ningún hombre sabía lo que era. Pero la Biblia dice, y le dijo a Daniel y también a Juan, que, “En los últimos días, estas siete voces serían conocidas por la verdadera Iglesia genuina”. ¿Lo entienden? ¿Pueden ver dónde lo falso y los falsos están haciendo todo lo posible para evitar que los grandes hombres lleguen a lugares como ese?

⁶⁷ Anteayer, en la tarde, uno de los hombres evangélicos de más importancia en todo el mundo, se sentó en mi cuarto, llorando, y recibió el bautismo del Espíritu Santo; para hacer arreglos con Billy Graham para que venga a mi casa tan pronto como venga a Louisville, tengo su nombre y eso aquí, para que venga a buscar y hablar del bautismo del Espíritu Santo, y Su poder. Ahora, no citando esto. Billy comentaba, dijo en un lugar: “Una mujer parada, llorando, con un gran bocio”, dijo él. Y algo lo impactó,

y él se apresuró a orar por ella. Y él dijo: “¿Qué me ha sucedido?”. ¡Oh, vaya!

⁶⁸ Dios, en estos últimos días, va a atraer corazones sinceros de todas partes. No importa cuánta falsificación y paja tenga el diablo, Dios levantará Su Iglesia sacándola de esa cosa. Será un sellamiento, tan cierto como estoy parado en esta plataforma. Y la hora está a la mano. Lo frío y lo formal se está desvaneciendo. Lo evangélico y el evangelismo social y todas estas otras cosas, están concluyendo. El lado fantástico está entrando en un fanatismo tan radical que cualquier ciego puede verlo. ¡Pero Dios está sacando a Su Iglesia!

⁶⁹ Como el gran lirio de agua. La simiente diminuta, nacida allá en el fondo de un estanque pantanoso, lodoso, sucio, lleno de ranas. Y se abre camino a través de la oscuridad, a través de todo el lodo y toda la escoria. Y llega a ser la cosa más brillante que Ud. haya visto, con un resplandor como la luz del sol.

⁷⁰ Así es la Iglesia del Dios viviente, que ha nacido en medio del fanatismo y el caos. Pero ella se ha abierto camino a través de la suciedad hasta que ahora está por encima de esa cosa, extendiendo sus alas para el vuelo. “Muchos correrán de aquí para allá; y el pueblo que conoce a su Dios hará proezas en aquel día”. ¡La revelación de Dios a Su Iglesia! Quédense quietos, pequeño Rebaño, posicionalmente quédense donde están. Como la Hermana Gertie y la Hermana Angie solían cantar aquí: “¡Manténganse firmes!” No se preocupen. Dios está esperando, y probando, y presionando para hacer llegar al misterio de Dios revelado a Su Iglesia. Eso es lo que está deteniendo la Venida de Cristo ahora, y el gran Milenio, es este gran poder sobrenatural que realmente está dormido en la Iglesia.

⁷¹ Muchos hombres parados en el púlpito esta mañana, predicando un Evangelio social, pero en el fondo de su corazón él realmente cree. Y, hermano, él tiene el poder para predicar Eso. Lo que él quiere ver, es que ponga allí Su poder, Su belleza. ¡Estoy tan agradecido de verlo cumplirse! ¡Tan contento de ver que Eso se manifiesta, la Revelación de Jesucristo!

⁷² “Jesús” dice la Biblia, “es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Dios, en Su misericordia infinita. Por Su Palabra, no alguna cosa misteriosa de algo que venga del fanatismo. Sino a través de la predicación de la Palabra, Él Mismo Se está manifestando, el Señor Jesús resucitado y viviente. Haciendo lo mismo que Él hizo cuando estuvo aquí en la tierra, Él las está haciendo de nuevo en Su poder y manifestación. “Y si Yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí”, grandes hombres hambrientos de corazón.

⁷³ La reunión del gran concilio, no hace mucho, en 1958... Ayer me pidieron que representara el obrar sobrenatural de Dios ante seiscientos y tantos delegados de todo el mundo, si Dios

tarda hasta 1958, para estar en Boston, Massachusetts. Uno de los ministros, un gran hombre con el Evangelio general, David duPlessis, dijo: “Hermano Branham, cuando todos los delegados del mundo estén reunidos, y las naciones Cristianas de todas partes estén reunidas en este gran concilio mundial” dijo, “solo con el hablar de la Palabra, y el poder para revelar el Espíritu Santo parado presente” él dijo, “los evangélicos de todas partes entrarán”.

Y cuando ellos Lo prueben, el verdadero Evangelio, eso cerrará la dispensación Gentil y dará lugar a la segunda Venida del Señor Jesús. Dios no puede ser justo y permitir que corazones sinceros se queden allá afuera y chisporroteen en el infierno por eso. Él tiene que ser justo, y Él tiene que hacérselo llegar a ellos, de alguna manera. Estamos en el último día.

La revelación de Jesucristo, . . . Dios le dio a él, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel. . .

⁷⁴ ¡Un ángel! ¿Cómo la va a declarar Él? Dios le dio la Revelación de Jesucristo a un siervo, un profeta, en la isla de Patmos. “Y la declaró por medio de un ángel”. Amén. Espero que Uds. lo vean. ¿No es Él maravilloso?

⁷⁵ Observen lo que era Juan. Leamos otro versículo, y terminaremos.

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, . . .

⁷⁶ No se había desviado por una rabieta, él no andaba por allá con un Evangelio social; él permaneció con la Palabra. ¡Él dio testimonio! ¿Cómo puede el . . . él dar testimonio a menos que la Palabra se manifieste, conforme a lo que él predica, si la Palabra es una semilla? ¡Y esa semilla producirá! ¿Cómo puedo decir que allí hay un campo de maíz, si la semilla no produce exactamente maíz? ¿Correcto? Dios estaba dando testimonio por medio de Juan, que él estaba predicando la Palabra de Dios.

. . . ha dado testimonio . . . la palabra . . . del testimonio de Jesucristo, y de . . . las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, . . .

⁷⁷ ¿Cuántos quieren una bendición? ¡Entonces lean Eso! ¿Verdad que es maravilloso?

Bienaventurado el que lee, y los que oyen la palabra y de la profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

⁷⁸ ¡Oh, vaya, si pudiéramos entrar en eso ahora mismo! ¡Miren! ¿Cuándo el tiempo estará a la mano? Cuando la Revelación de Jesucristo haya sido revelada al Cuerpo de Cristo. Y Cristo ha sido revelado, no muerto, sino vivo, viviendo en Su Iglesia, haciendo las mismas cosas que Él hizo, el mismo ministerio, el

mismo Evangelio, la misma señal, el Cristo resucitado. Cuando Él sea revelado por medio de Su ángel, en la Iglesia, entonces el tiempo está a la mano. Y no ha habido un tiempo, desde ese día hasta este, que el misterio de Jesucristo ha sido revelado hasta estos últimos años. Entonces, ¡el tiempo está a la mano!

⁷⁹ Observen el mundo en lo natural. La atómica, la de hidrógeno, de cobalto, todas las bombas y cosas que tienen; el mundo entero está temblando. Todo, estremecido y temblando. Toda la naturaleza está gimiendo. Uds. saben eso. Yo sé eso. El Pentágono lo sabe. Rusia lo sabe. Inglaterra sabe eso. El mundo lo sabe. ¡El tiempo está a la mano! ¿Qué es lo que hace que la naturaleza se estremezca de esa manera? ¡Porque el tiempo está a la mano!

⁸⁰ Esta Iglesia es, en Su liberación, es un tipo perfecto de Israel en su liberación, cuando Israel tomó su posición sobre la pura Palabra de Dios santa, inalterada. Se pararía y comenzaría en su marcha. Moisés guio a los hijos de Israel, con un poco de pan, pan amasado en sus cabezas, Kosher, y marcharon al Mar Rojo. La senda de Dios los guio hasta el Mar Rojo. “Bueno” dijo él, “¿cómo vamos a cruzar?”.

⁸¹ Y alguien miró atrás, y dijo: “Miren, venían de por allá, el polvo se levantaba. ¡Hay miles y miles de carros de Faraón justo detrás de nosotros!”. Esa multitud mezclada que iba con ellos, comenzó a temblar y a tiritar, esa que seguía, finalmente pereció en la contradicción de Coré. No hay duda de que la naturaleza misma de las colinas tembló, al verse testigo de una de las masacres más sangrientas que Uds. hayan visto. Un pobre, pequeño e indefenso grupo de gente parado allí al lado del mar. Niños pequeños arrinconándose detrás de mamá, y prendidos de su vestido. El pobre padre anciano apoyado de su muchacho, llorando, diciendo: “Hijo, yo he vivido mis días, pero aborrezco verte morir. ¡Mira eso que viene allá!”. Toda la naturaleza a quien le intimida la muerte, hasta las flores, árboles y todo lo demás, le teme a la muerte. La naturaleza tembló y gimió, y se estremeció bajo sus pies, cuando vieron venir esa masacre sangrienta.

⁸² ¿Qué estaba haciendo Dios? Pero todo el tiempo, ellos fallaron al no caer en cuenta que allí mismo colgaba un Poder sobrenatural, el Halo de Dios, una Columna de Fuego suspendida allí, que se interpondría entre ellos y el enemigo cuando llegara el momento de enfrentarlo.

⁸³ La naturaleza temblaba, el mar comenzó a ponerse nervioso, la luna miró abajo, temblando, los pájaros volaron de la escena, los animales se fueron corriendo. “¡Oh, qué matanza sin fin! Y esos millones de personas iban a morir en unos minutos”. Y todos gemían.

84 Pero ¿en qué estaban ellos? Estaban siguiendo el camino de Dios. Parecía insensatez, parecía una locura, pero ellos iban caminando en la Luz. Amén. ¡Oh! ¡Caminando en la Luz! ¿Recuerdan cuando cantábamos ese canto?

Caminaremos en la Luz, preciosa Luz,
Ven donde brillan las gotas del rocío de
misericordia;
Brilla doquiera de día y de noche,
Jesús, la Luz del mundo.

85 Él ha resucitado de los muertos. Él está aquí delante de nosotros. Él ha mostrado señales y prodigios, infaliblemente, no algún asunto de fanatismo; sino la señal y maravilla de la Biblia, que Él está con nosotros y nos está guiando. Y estamos llegando a un lugar.

86 Y allí cuelgan las bombas, allí cuelgan bombas de cobalto. ¡Oh, vaya! Y ya se anuncia ahora el terminar con todas las interdenominaciones, y consolidarlas en una sola, una gran iglesia evangélica de los protestantes, que cooperará y se unirá con el catolicismo, para combatir el comunismo. Es la obra del diablo. ¡Sí, señor! Dios nunca ha asociado el estado y la Iglesia. Dios guía a Su Iglesia, y Él no espera que los líderes políticos los guíen, ni siquiera la política de la iglesia. Todo hombre que es nacido del Espíritu de Dios es libre. Amén.

87 Aquí está ella, aquí mismo al final ahora. La gente comienza a mirar alrededor: “Bueno, ¿qué podemos hacer? ¿Qué podemos hacer?”. ¡Oh, cuán insensato es decir: “¿Qué podemos hacer?”. Solo miren a Aquel que está guiando. Amén.

88 ¿Qué vamos a hacer? Hermano, Ud. que ha pasado los treinta años. Hermana, Ud. que tiene canas, y papá sentado a su lado. Uds. que están enfermos y afligidos. Ud. puede mirar su mano. Cada vez que se miran el uno al otro, saben que una cosa es cierta, Uds. van a morir. Cada vez que Ud. oye una ambulancia que va por la carretera, habla: “La muerte le espera más adelante”. Cada vez que Ud. pasa por un cementerio y ve una tumba, dice: “La muerte le espera”. Cada vez que Ud. ve una arruga en su rostro, o canas, o un hombro encorvado, dice: “La muerte te espera”. ¡Oh, pero cuán feliz puede pararse el Cristiano, allí mismo a la orilla del Mar Rojo!

89 ¡Moisés volvió su rostro a Dios y comenzó a orar! Esa Columna de Fuego bajó, se paró entre ellos y el peligro. Oscuridad para ellos; si Ud. rehúsa la Luz, se convertirá en tinieblas cada vez. Y fue oscuridad para ellos; pero eran órdenes de marcha para que estos siguieran adelante. Y cuando llegaron al mar, el mar se abrió. Un gran viento del este venía de la misma dirección en que ellos estaban, soplando sobre las cabezas de Faraón, bajó y apartó el mar. Y el mar temió porque Dios había ordenado un camino a través de esa cosa. Dios les estaba

mostrando Su amor a Sus hijos. A Él le gusta ponerlo a Ud. en un lugar difícil en algún momento, para Él solo poder manifestarse.

Como dijo un pastor una vez, que “le quebró la pata a la oveja”.

Dijeron: “¿Por qué lo hiciste?”.

⁹⁰ Dijo: “Para poder alimentarla, amarla, y probarle que la amo”. Allí lo tienen. Dijo: “Entonces ella me seguirá”.

. . . cosas que deben suceder pronto; y . . . la declaró por su . . . mano.

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, os sea multiplicada (¡oh, vaya!), del que es, . . . que era y que ha de venir; . . .

⁹¹ ¡Jesús! Observen, tres cosas: “El que era, el que es, el que ha de venir; el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Un poco más adelante en la Escritura, en el siguiente capítulo, Él dijo. . . Del mismo capítulo, Él dijo:

Yo soy el . . . que . . . estuve muerto; . . . y he aquí que vivo de nuevo por los siglos de los siglos, . . . Y tengo las llaves . . .

No alguna iglesia, Pedro o su catedral en Roma, o una episcopal, o lo que sea, recibió una llave. Esa es una llave para compañerismo.

. . . pero Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades.
Amén.

⁹² ¡Oh!, ¿no Lo aman Uds. hoy? Él tiene la llave de su gozo, Él tiene la llave de su felicidad, Él tiene la llave de su liberación de la tumba; “Yo tengo la llave de la muerte y del infierno, el Hades. Puedo abrir lo sobrenatural; puedo abrir lo natural. Yo tengo la llave de la muerte y del infierno aquí en Mi mano”. ¡Oh! “Hay una fuente abierta. Ven, toma de las aguas de Vida, gratuitamente”.

Hay una Fuente llena de Sangre,
Que sale de la vena de Emmanuel,
Cuando los pecadores se sumergen en el raudal,
Pierden todas sus manchas de culpa.

⁹³ Cuando Ud. se levanta y sale de Allí, hermano, Ud. no tiene que aceptar la palabra de un rabino, sacerdote, o un predicador. En su corazón hay algo que lo ha suavizado a Ud. a un compañerismo, hay algo que ha hecho que todas las cosas viejas pasen, y las cosas allí lleguen a ser nuevas. Hay algo que los amó allí, y algo que está en su corazón. Pablo dijo: “No hay nada presente, nada futuro, ni enfermedad, ni peligro, nada podría jamás separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús”. Ni las calumnias, ni los altibajos, ni otra cosa, nada podrá jamás separarnos del amor de Dios que está en Cristo

Jesús. Enfermedad, tristeza, hambre, contienda, diferencias en la iglesia, diferencias de opinión, no importa lo que sea, nada podrá jamás separarlo a Ud. del amor de Dios.

⁹⁴ ¿No quieren sumergirse hoy, mientras oramos? Esta hermana, ¿podría venir aquí por un minuto mientras inclinamos nuestros rostros en oración? Y antes de orar, me pregunto si alguien en la iglesia, el grupito aquí esta mañana, diría: “Hermano Branham, acuérdesse de mí. Estoy levantando mi mano”.

⁹⁵ Lamento haber tenido que entrecortar el Mensaje esta mañana, como lo hice. Pero solo tengo unos minutos, porque tengo que estar en otro lugar en poco tiempo. Y viene otro servicio, y tengo que irme inmediatamente. Y quiero orar por los enfermos antes de irme.

⁹⁶ Pero mientras están aquí, ¿está Ud. convencido? ¿Realmente ha pasado de muerte a Vida? ¿Realmente su nombre ha sido, quiero decir, realmente recordado? ¿Está en el Libro de Dios hoy? Y, ¡oh!, ¿está Ud. en paz con Dios? Y el mundo, y todas las cosas viejas pasaron, ¿y todo ha llegado a ser nuevo? ¿Hay algo genuino, real, rico, fraternal, piadoso en su corazón, que Ud. sabe que el mundo no puede dar?

¿Estará Ud. amando tanto a los pecadores que cuando habla con ellos llega a ser uno de ellos? Pablo dijo que él daría su vida, él sería un náufrago, si Dios tan solo salvaba a algunos de sus amigos pecadores; en otras palabras, su pueblo, los judíos que estaban en contra de él. ¿Es esa la clase de religión que Ud. tiene esta mañana, amigo?

Si no es así, allí hay una Fuente. Ha sido toda llena de Sangre, de la vena de Emanuel. Por fe, es la única manera en que se puede hacer, allí los pecadores sumergen sus almas debajo de ese raudal. Es una obra de Dios. [Cinta en blanco.—Ed.] ¿Qué sucedió? Pierden toda mancha de su culpa. Ha quedado atrás de Uds., como el ejército de Faraón quedó atrás de Israel.

⁹⁷ Siga la instrucción, no la emoción; las instrucciones. Si Moisés hubiera seguido las emociones del pueblo, ellos hubieran huido corriendo por todas las montañas, gritando, y el ejército de Faraón los hubiera atrapado. Pero ellos siguieron la instrucción. Dios dijo: “Quéédense quietos ahora y vean la gloria de Dios. Solo quéédense quietos. Ud. no tiene que alarmarse. Estén quietos y vean la gloria de Dios. Porque, en este día Dios peleará, y Uds. permanecerán quietos”. Ellos simplemente cruzaron el mar. Entonces los incircuncisos, esos imitadores, tratando de hacerlo, se ahogaron en el mar.

⁹⁸ Padre Dios, este es un pequeño rebaño diminuto aquí en esta mañana, pero hay verdaderos hombres y mujeres sentados aquí que son Tus hijos, que Te creen y Te aman. Oro, Dios, por ellos. Tal vez algunos de ellos aún no Te han aceptado, realmente nunca han tenido la experiencia de ver todas las cosas carnales del

mundo muriendo, ellos solo han vivido de una confesión de la iglesia, que le han dicho a la gente y a otros. Tal vez ellos han sido bautizados o algo, en—en un estatuto Cristiano, pero realmente nunca han sido salvos. Ellos realmente no saben lo que es. Tal vez ellos solo han profesado mentalmente, emocionalmente, intelectualmente ser Cristianos, pensando que estaban bien; por un seminario, pero: “Hay camino que al hombre le parece recto”, parece que es correcto y que Ud. Lo tiene, “pero su fin es camino de muerte”.

⁹⁹ Dios, permite que todo hombre y mujer, niño o niña, escudriñe su corazón en este momento; no ellos, sino que el Espíritu Santo los escudriñe. Y si ellos se reconcilian en su corazón: “Sí, yo creo que he estado equivocado. Yo realmente aún no he llegado a ese lugar, donde todas esas cosas han pasado. Ahora, y yo, Padre, Te acepto ahora mismo, para que seas mi ayuda, mientras estás tocando en mi corazón. Tú aún me estás llamando, o no me estarías hablando así”.

Y que ellos levanten sus manos, no a mí, sino a Ti. Y al hacerlo, decir: “Desde este día en adelante, Señor, estoy llevándome al río de la abnegación. Me estoy llevando al río de la muerte. Allí estoy sumergiéndome, para soltar toda mancha que me afecta; todos mis vicios, e inmundicia, y mis pensamientos, toda mi indiferencia, mis pleitos, y discusiones, y mal genio, y—y todas estas cosas. Las voy a sumergir debajo del raudal, para que cuando suba, quiero sentirme como el Evangelio dice que debo: limpio, listo, con un corazón puro, verdadero amor por mi prójimo. No importa cuán crueles sean, yo aún los amo. Yo quiero entrar en compañerismo Contigo, hasta poder sentirlo por mis enemigos como Tú; que realmente lo sepa, Señor”.

Pues, no podemos jugar con eso ahora, es demasiado tarde. Pudiéramos morir después de hoy. Pudiéramos partir dentro de cinco minutos, no tendríamos otra oportunidad. Y, Dios, permite que los hombres y las mujeres piensen en esto solemnemente, sentados en esta iglesita hoy, porque lo pedimos en el Nombre de Cristo.

¹⁰⁰ Y mientras sus rostros están inclinados, me pregunto si habrá alguien que levante la mano y diga: “Dios, acuérdate de mí, yo soy el que quiere esa experiencia Contigo. Estoy levantando mi mano”. Ahora, si Ud. no tiene esa verdadera seguridad clara, levante la mano. Dios los bendiga a Uds. también. Dios la bendiga, señora. Ahora, todos los que no están seguros de que Uds. la tienen. Dios lo bendiga, señor. Dios la bendiga, hermana. Ahora algo. . . Dios lo bendiga, mi hermano. Dios la bendiga, mi hermana. Ud. no está realmente seguro. . . Ve—ve cuando Ud. pasa, hermano, su naturaleza, todo lo que Ud. es, es cambiado.

“¡Oh, sí, yo creo, Hermano Branham”!

¹⁰¹ Pero si solo es un asunto intelectual, Ud. está creyendo porque tiene una mente para creer. Eso no es de lo que estoy hablando ahora. Quiero decir, Ud. realmente ha sido salvo, Ud. ha sido sellado por el amor Eterno de Dios, para que Ud. pueda amar a la gente que no es amable con Ud., y en tal lugar que Ud. pueda pararse frente a ellos, tomar sus manos, y no—no con fanáticos, o fanatismo, mejor dicho, sino con un corazón sincero, para que él pueda sentirlo. Él sabe si Ud. está fingiendo o no. Tomar su mano, decir: “Querido amado hermano. Yo—yo—yo he estado en error. Yo—yo te pido que me perdones. Yo—yo te amo”. Y con esa clase de actitud, ¿realmente puede Ud. hacer eso de corazón? ¿Puede?

¿Puede Ud. hacer a un lado todas las cosas del mundo, solo para servirle a Él? ¿Puede llegar Él a tomar el primer lugar en su vida? Si es así, Dios los bendiga, y Sus bendiciones estarán sobre Uds. Si no, acéptelo ahora mismo y Él lo bendicirá, y Sus bendiciones sean con Ud. ¿No preferirían Uds. que Él les sonriera? Prefiero que Él me sonría, y que toda persona en el mundo me odie. Por supuesto, yo creo que si Él me sonríe y me ama, la gente también me amará; todos Sus hijos lo harán. Y Él me colocará en tal condición que yo pueda amar a los despreciables, como Él lo hizo, porque Su Espíritu está en mí.

¹⁰² Una vez más, antes de orar. ¿Si hay alguno que no ha levantado la mano, y quiere ser recordado en esta oración, levante la mano? Dios lo bendiga, hermano. Dios lo bendiga, hermano. Dios lo bendiga, hermano. Dios lo bendiga, hermano. Dios la bendiga, hermana. Dios lo bendiga, hermano. Así es. Muy bien. Dios te bendiga, hijito. Pues, Él te ve. Se está tomando un registro esta mañana.

¹⁰³ Fíjense bien en mis palabras si Uds. me clasifican y, lo cual, con honor lo dicen, y por amor, Uds. me clasifican ser el vidente de Dios. Recuerden: esto está en los libros del Cielo. Él está presente. ¿No le gustaría vivir en donde Ud. esté consciente que el mundo invisible está allí con Ud. todo el tiempo? Darse cuenta, que cuando Ud. sale de aquí y se sube a su automóvil, los Ángeles toman sus puestos al lado suyo. Cuando Ud. se acerca a ese hombre, tan desagradable para Ud., que el Espíritu Santo está parado allí sobre Ud., y Ángeles a su alrededor.

“¿Es así, Hermano Branham?”

¹⁰⁴ La Biblia lo dice. “Los Ángeles de Dios rodean, acampan alrededor de ellos”. Ellos no regresan al Cielo; ellos acampan allí. Ellos son enviados en misiones para observarlo a Ud. a través del viaje de la vida. ¡Oh!, ¿no es maravilloso?

¹⁰⁵ Ahora, Padre Celestial, el tiempo no nos lo permite. Sentimos Tu Espíritu moviéndose a través de nosotros. Y Te amamos, porque el Espíritu Santo ama la Palabra. Él entra en la Palabra, y Él toma la Palabra y La revela, La abre. Es decir, Él revela a Jesús

a través de Su Palabra; pues: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios. Y el Verbo fue hecho carne, el cual es Cristo”. Y ahora la Palabra da la vuelta y revela de nuevo, y manifiesta al Cristo resucitado, no uno histórico.

¹⁰⁶ ¡Oh, Dios, que la Iglesia vea eso, en esta mañana! Pero es la revelación, la Palabra trayendo a Vida, la Palabra Misma revelando al Señor Jesús resucitado. Y Él está en medio de nosotros, esperando el tiempo en que todos podamos estar juntos, y Él pueda hacernos marchar hacia el Milenio, triunfar como un vencedor en victoria.

¹⁰⁷ ¡Oh, Dios, bendice a aquellos que levantaron sus manos! Ellos están deseando esa vida hermosa, una vida plena, consagrada, santificada, llena del Espíritu Santo, dedicada a Dios, lavada en la Sangre. Ese es su anhelo. Ellos están esperando ahora. Y que Tú, no por ningún otro medio, sino que el Espíritu Santo simplemente descienda. Y cuando salgan de aquí, se den cuenta de que todas esas cosas a las que una vez se aferraron han desaparecido; que sean dejadas atrás, muertas. Que ellos salgan en esta mañana, humildes, dulces, Cristianos amorosos con fe, creyendo. Que ellos vivan tan consagrados a Ti, que al final de sus vidas lleguen a Ti con esta seguridad: que han pasado de muerte a Vida, y que conocen a Cristo en el Poder de Su resurrección. Porque, no es que Él solo es una letra, o una palabra, o un ciclo, o un tiempo; sino que Él es un Jesucristo vivo, tiempo presente, resucitado viviendo en sus vidas. Concédelo, Señor. Lo pedimos en Su Nombre, y para Su gloria. Amén.

El ladrón moribundo se regocijó al ver
Esa Fuente en . . . (“¿Y yo qué?”) . . . día. (¿Se
han regocijado?)
Y que yo, aunque vil como él,
Lave todos mis pecados.
Lave todos mis pecados . . . (¿Cuándo lo hizo
Él? Tal vez ahora mismo.)
Él lavó todo . . .

Diga: “Yo Lo confesé a Él. Le dije que anhelaba eso”. Luego Él lo lava de eso.

. . . lavó;
Y que yo, aunque vil como él,
Me lave de todos mis pecados.

¹⁰⁸ ¿No es Él maravilloso? ¿Se sienten realmente limpios en su alma, sienten que toda condenación . . . ? ¿Cuántos sienten eso, quieren levantar la mano para dar testimonio a la persona que está sentada a su lado? “Todos los pecados han desaparecido. Ahora todo está bajo la Sangre. Me siento muy bien por eso. Yo creí en el Señor Jesús”.

Desde que por fe vi ese raudal,
(¿Cómo fue?) Por fe vi ese raudal

Que manaba de Tus heridas,
El amor redentor ha sido mi tema,
Y lo será hasta que muera.

Muy bien, todos juntos ahora.

Desde que por fe vi ese raudal
Que manaba de Tus heridas,
Redimido... (No *nombres*, no *cosas*...)... ha
sido mi tema,
Y lo será hasta que muera.
Y lo será hasta que muera,
Y lo será hasta que muera;
El amor redentor ha sido mi tema,
Y lo será hasta que yo. . .

¹⁰⁹ (Despacio, por favor, hermana.) ¿Cuál será su tema? “Donde hay lenguas, cesarán; donde hay profecía, fallará; donde hay conocimiento, se desvanecerá. Conocemos en parte, vemos en parte, profetizamos en parte. Pero cuando veamos, cara a cara, entonces conoceréis como somos conocidos. Cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte será abolido; amor perfecto, redentor, no adulterado del Espíritu Santo, en un alma humana que ha pasado de muerte a Vida”.

¹¹⁰ ¡Oh, me siento muy bien! ¿Ud.? ¿A cuántos les gustaría cantar un canto antiguo conmigo? ¿Les gustaría hacerlo? La que cantábamos hace años cuando solo había aserrín en la iglesia. Todos venían, se sentaban, sin hablar, todos tan quietos como podían, sentados, meditando. El pianista salía. Yo estaba en el cuarto de oración, estudiando. Comenzaba:

Allá en la cruz donde murió mi Salvador,
Allí clamé por limpieza del pecado;
Allí a mi corazón fue aplicada la Sangre;
¡A Su Nombre gloria!

¹¹¹ ¿Recuerdan esos días? El Espíritu Santo bajaba en esa mansedumbre y amor, convencía a los pecadores, y ellos venían a la cruz. Cantémoslo ahora, todos. ¿Cuántos lo saben? Cantémoslo ahora, al estilo antiguo. Muy bien.

Junto a la cruz do Jesús murió,
Do por su gracia clamaba yo;
Mis manchas Su Sangre allí quitó;
¡A Su Nombre gloria!
¡A Su Nombre gloria! (Precioso. . .)
¡A Su precioso Nombre gloria!
Allí a mi corazón fue aplicada la Sangre;
¡A Su Nombre gloria!

Me pregunto si pudieran inclinar su rostro por un minuto.
Maravillosamente soy salvo del pecado, (¿lo son
Uds.?)

Jesús mora dulcemente en mí,
Allí en la cruz donde Él me recibió; (¡Oh, vaya!)
A su Nombre. . .

Ahora solo inclinen sus rostros y oren.

Entonces, a Su. . .

¹¹² Piensen en lo bueno que Él ha sido con Uds., en las muchas pruebas por las que han pasado. Cuando su pequeño estaba enfermo, Dios lo sanó. Cuando Ud. estaba acostado allí en el hospital, que le esperaba el éter, ¿qué sucedió? ¿Quién lo restauró a Ud.? “Yo soy el Señor que te sana”. ¿Recuerdan lo que dijeron cuando entraron al cuarto? ¿Recuerda cuando Ud. pensó esa noche que Ud. sufría. . . estaba teniendo un ataque al corazón? ¡Oh, Dios! ¿Qué hizo Él?

¡A Su precioso Nombre gloria!
¡A Su precioso Nombre gloria!
Allí en la cruz donde Él me recibió, (Lo tomó a
Ud. por su palabra.)
¡A Su Nombre gloria!

¹¹³ Ahora vamos a tararearla. Ahora acérquese a la persona sentada cerca de Ud., tome su mano, diga: “Dios lo bendiga, hermano. Dios la bendiga, hermana. Estoy tan contento de ser un Cristiano. ¿Ud.?”. Estreche la mano de alguien sentado cerca de Ud.

Allí en la cruz donde Él me recibió;
¡A Su Nombre gloria!

¹¹⁴ Me—me encanta sentirme de esta manera. Me encanta adorar a Dios en quietud de esta manera. Algo que tiene un verdadero significado. ¡Solo sentir que Algo está cerca! ¿Qué pasó? En el llamado al altar, cuando esos pecadores aceptaron a Cristo, los Ángeles se levantaron de sus asientos. ¿Ven?, eso es lo que lo hace sentir de esta manera. ¿Lo cree, Hermano Hickerson?

¡Oh, gloria. . .!

Esto es adoración, cuando el alma está adorando a Dios. La Palabra ha salido, ¿ven? El Espíritu Santo está bendiciendo, irrigando ahora.

. . . ¡Nombre precioso!
Allí a mi corazón fue aplicada la Sangre;
¡A Su Nombre gloria!

¹¹⁵ Nuestro Padre Celestial, como la hermosa y sagrada Presencia del Espíritu Santo ahora parada aquí bendiciendo a Sus hijos, muchas veces Él ha tenido que corregirlos: “Porque todo hijo que viene a Dios, primero debe ser disciplinado y probado, recibir educación de niño, reprensiones”, no hay excepciones; cada uno. Pero cuando soportamos la corrección de nuestro Padre, entonces produce el fruto presente y agradable. Mi oración, Dios, es que le permitas a cada hijo saber eso. Que

no se vayan, solo imaginándose, sino hacerles saber que estas son Tus bendiciones para ellos. La leche sincera del Evangelio, derramándose en sus almas, leche y miel de la tierra de Canaán, vino nuevo para estimularlos en la fe; adorando, corazones inclinados ante Ti, con las manos levantadas, lágrimas corriendo por las mejillas, en silencio, adorando reverentemente.

¹¹⁶ ¡Oh, Dios, estoy tan contento! ¡Te amo tanto, Señor! quiero expresarte a Ti mi sentimiento, si es que puedo, solo en acción de gracias, expresando la misma adoración de mi corazón, que Te adoro, Tú, Ser incomparable. Yo Te amo. Muchas veces, en grandes pruebas, viendo un avión sacudirse en el aire, en tumbos al caer; y viendo el suelo debajo de mí, que da vueltas; solo una pequeña oración, y se endereza; sabiendo que en un minuto se hundiría en la muerte. Parado allá ante hechiceros y diablos, desafiando y viniendo adelante; solo una pequeña oración, los detiene, paralizados.

¡Cómo los demonios gritan y salen de Tus hijos, por la oración! ¡Oh, Tu amor, Señor! Ver a los pequeños, enfermos, venir, decir: “Papá, ¿puedes orar por mí?”. Veo que calmas la fiebre, calmas al niño, como una madre aquietándolo en su pecho. ¡Cuánto Te agradecemos! Tal vez se avecinan problemas. Lo sabemos, al mirar hacia adelante y ver esas grandes y tormentosas mareas de muerte más allá. Como dijo David de antaño: “No temeré mal alguno, Tú estarás conmigo”. Te damos gracias. Te adoramos. Viendo las almas venir a Ti; los lisiados y afligidos, y ciegos, sordos y mudos siendo sanados, como una vindicación de Tu Presencia.

¹¹⁷ Bendice ahora a esta pequeña congregación mientras esperamos. Te damos gracias por cada alma que viene a Ti. Y oramos que Tú los bendigas sobremanera, abundantemente hoy. Y que, desde este día en adelante, todas sus pruebas y problemas hayan terminado; que la guerra entre ellos y Dios sea resuelta ahora mismo, y que ellos sean reconciliados con Dios por medio de la Sangre de Su Hijo, sabiendo que Él dio a Su Hijo para quitar la guerra entre Dios y el hombre, para reconciliar al hombre de nuevo con Dios, quienes en un tiempo estaban en enemistad con Dios, pero ahora han sido traídos, y Dios los ha recibido como Sus hijos e hijas. Ahora ya no son enemigos ni extranjeros, sino que son hijos amados. Oramos que les permitas reconocer eso. No permitas que el enemigo les quite eso de su corazón. Pero permítele, permíteles reconocer que Tú has tocado a sus corazones y ellos Te aceptaron, levantaron sus manos. Así fue, Señor. Y oramos que ellos reconozcan eso y siempre Te amen y amen a su prójimo. Porque lo pedimos en el Nombre de Cristo. Amén.

Brilla a nuestro alrededor de día y de noche,
Jesús, la Luz del mundo.

Caminaremos en esta Luz, es una Luz hermosa,
 Viene donde las gotas de rocío de la
 misericordia son brillantes;
 Brilla doquier de día y de noche,
 ¡Oh, Jesús, la Luz del mundo!
 Venid, santos de la fe, proclamad,
 Jesús, la Luz del mundo;
 Entonces las campanas del Cielo sonarán,
 Jesús, la Luz de . . .

¿Lo aman Uds.? Cantemos ahora, ¿de acuerdo?

Caminaremos en esta Luz, es una Luz tan
 hermosa,
 Viene donde las gotas de rocío de la
 misericordia son brillantes;
 Brilla a nuestro alrededor de día y de noche,
 Jesús, la Luz del mundo.

¹¹⁸ Supongo que estoy lleno del avivamiento. ¡Oh, cantémoslo de nuevo! ¿Quiéren? Cerremos nuestros ojos y levantemos nuestras manos. Canadá, de donde sea Ud.; este pequeño grupo de personas aquí es de diferentes partes de la nación. Cantémoslo ahora, solo cerremos nuestros ojos, levantemos nuestras manos.

Andaré en esta Luz, preciosa Luz,
 Donde se encuentra cual rocío en perdón;
 Brilla doquiera, de día . . . (¡Oh Dios!)
 Jesús, del mundo es la Luz.

¹¹⁹ (Acorde por un minuto, hermana.) En el Antiguo Testamento, Él fue la Columna de Fuego que guio a los hijos de Israel. Ese era Cristo, el Ángel del pacto. Todos los que saben eso, digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹²⁰ En el Nuevo Testamento, Él Se manifestó en carne, para quitar el pecado, para traernos de nuevo a ser hijos e hijas de Dios.

¹²¹ Un día, en el camino, vino un pequeño judío insolente, y él iba a arrestar a esas personas que estaban clamando y alabando a Dios, y profetizando. Y ¿qué vino a su encuentro? Una Luz hermosa. ¿En qué Cuerpo está Jesús ahora? En una Luz, la misma Columna de Fuego que Él era en el principio.

Él Se encontró con Saulo de Tarso, y la Luz se le acercó tanto a sus ojos, que lo cegó, dijo: “¿Por qué Me persigues?”.

Dijo: “¿Quién Eres, Señor?”.

Dijo: “Yo soy Jesús”.

¹²² Hoy, aquí está, Él está con nosotros. Aun tenemos Su fotografía con nosotros. ¿No es Él hermoso? “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Entonces ¿qué haremos?

Andaremos en la Luz . . .

Él manifiesta Su Palabra. Él está vivo.

. . . preciosa Luz,
Ven donde el rocío . . .

Ahora que los enfermos pasen alrededor del altar, los que quieren oración.

Brilla doquiera de día y de noche,
Jesús, . . . es la Luz.

Quiero que toquen, *El gran Médico*.

¹²³ Algo me vino a mente. Recuerdo una vez en un servicio, yo estaba orando por los enfermos. Y había una señora que trajo a la plataforma a una niña lisiada. Y el Espíritu Santo estaba presente. Y ellos . . . Ahora, terminaremos en los próximos diez minutos. Y trajeron a una niña lisiada, y ella tenía un—un poco de polio, dicen que se llama parálisis, parálisis infantil. Y sus piernecitas estaban encogidas, y no podía caminar. ¿Saben dónde estaba teniendo este servicio de sanidad? Por extraño que parezca, fue en una reunión dunkard, dunkard, no pentecostal; dunkard. Nadie sabía que yo estaba allí, ninguno de la iglesia. El Señor simplemente me guio allí. Ellos no sabían nada acerca del bautismo del Espíritu. Hablando de un Cielo en la tierra, el amor se asentó igual como lo hizo ahora. Yo dije: “Ahora comenzaremos la línea de oración”. Yo dije: “Todos Uds. con tarjetas de oración”, comenzando en cierto número, “pónganse de pie a mi derecha”. Ellos los alinearon. Como en la segunda persona, era una señora cargando a una bebé lisiada, una niña. El Espíritu Santo comenzó a hablar al respecto. Y la señora sentada al piano, estaba tocando:

El gran Médico ahora está cerca,
El compasivo Jesús;
A los corazones decaídos habla Él para
alegarlos,
Ningún otro nombre sino Jesús.

¹²⁴ Mientras ella tocaba esas teclas de marfil. Yo tenía una botellita de aceite en mi bolsillo, que había preparado. Era aceite de oliva que viene del olivo. Y salí y oré por los enfermos esa noche, y entré en el Espíritu y comencé a llorar, las lágrimas comenzaron a correr de mi rostro. Yo tenía este aceite, así que me di cuenta que este aceite estaba . . . las lágrimas caían en este aceite. Fui y conseguí otros tres elementos, y los ungué agregándolos. Lo tomé y ungué a la niña con eso.

Puse mis manos sobre ella. Yo dije: “Padre Celestial, Tú eres el gran Médico, y aquí estás ahora”. Y la niña me miró, se meneó, saltó de mi brazo, al caer al suelo, salió corriendo por allí. Su madre se desmayó; dunkard. Y la señora del piano miró alrededor, y ella se puso muy blanca y se cayó. Y el piano siguió tocando:

El gran Médico ahora está cerca,
 El compasivo Jesús;
 Él Habla para alegrar al corazón desanimado,
 ¡No hay otro nombre sino Jesús!

125 Una niña dunkard sentada allá, noté que se le dificultaba mucho respirar. Ella nunca había oído de pentecostés. Una niña hermosa, cabello largo y blanco, rubia, arreglada. Uds. saben cómo se visten, con esos sombreritos blancos. Se le cayó de la cabeza. Ella levantó la mano y comenzó a cantar. Ella no sabía lo que estaba cantando, estaba tanto en el Espíritu.

126 Y toda la iglesia, unánime, vino, llorando al altar y aceptó al Señor Jesús. Y el Espíritu Santo los bautizó, a cada uno, en amor. ¡Estaban llorando, y haciendo lo correcto, y dándose la mano el uno al otro! Eso es Pentecostés.

127 El mismo Jesús está aquí. Ahora no traten de . . . Vean, Uds. tienden a pensar: “Pues”, en la mente tienen algo por allá lejano, y tal vez *esto*, o: “Lo haré por no dejar”. Es mejor que Ud. regrese a su asiento, a menos que tenga claro en su mente: “¡Esto es!”. Cuando lo tenga así, eso habrá terminado. Hasta que sea sí, aún está allí.

128 Ahora, por favor, acérquense lo más que puedan al altar, y llenen los lugares. Voy a pedirle al Hermano Neville que me ayude. Aquí está el aceite de la unción; quiero que el Hermano Neville unja a cada uno mientras pongo las manos sobre ellos. Ahora si Uds. realmente lo creen, ¡esto es! Realmente crea con todo su corazón. Ahora cantemos muy suavemente, todos juntos, mientras cantamos ahora, *El gran Médico*.

La tierna voz del Salvador,
 Nos habla conmovida;
 Venid al Médico de amor,
 ¡Oh, oigan la Voz de Jesús!
 Él tiene toda potestad,
 Puede sanar la enfermedad,
 Lleno de gracia y de bondad,
 Es nuestro Jesucristo.

Ahora sus rostros inclinados.

Siga su camino en paz al Cielo,
 Y lleve el Nombre de . . .

129 Nuestro Padre Celestial: “La oración de fe salvará al enfermo”, dice la Palabra. “Y Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras”. Y, Dios, que nunca, nunca seamos culpables de hacer el Evangelio tan complicado para la gente que ellos piensen que fue el hombre en lugar de Dios. Ahora simplemente vamos a seguir la regla. Y con estos cantos e himnos, hemos entrado en un compañerismo bendito el uno con el otro. Así que, tenemos un Sumo Sacerdote que ha venido

con nosotros, Él ha entrado con nosotros, y Él Se puede tocar por el sentir de nuestra enfermedad. Muchos están parados en el altar esta mañana, necesitados. Y estoy enviando a Tu amado y honorable siervo, mi Hermano Neville, un hombre honorable, un justo; como Elías, sujeto a pasiones como Elías, todos nosotros. Y estoy enviando.

¹³⁰ Tú dijiste: “Únjanlos con aceite, oren por ellos” *ellos*, el Cuerpo, “la oración de fe salvará al enfermo”. Y estoy orando con todo mi corazón, Señor, por cada individuo aquí. Tú conoces su necesidad. Y estoy orando que Tú los sanes.

Ahora, Santiago le escribió eso a la Iglesia, bajo la inspiración del Espíritu Santo que Dios le había dado a él, la cual fue formada antes de la fundación del mundo.

¹³¹ Jesús, al partir, dijo: “Ellos también deben poner sus manos sobre los enfermos, y sanarán”.

¹³² Estoy enviando a mi hermano a hacer la obra que Santiago comisionó por el Espíritu Santo, para ungir; estamos regresando también por la comisión del Señor Jesús y el Espíritu Santo, para imponerles las manos. Y ellos sanarán.

¹³³ Ahora, Señor, con todo mi corazón, y hay muchas personas uniéndose a mí esta mañana, con todas mis fuerzas, y con todo lo que puedo, hago la oración de fe por cada persona parada aquí, pidiendo que no tengan ninguna duda en sus mentes, sino que regresen a su asiento con una confianza segura y perfecta de que la comisión de Dios les ha sido concedida, y Su Palabra ciertamente será manifestada en su sanidad. Oro por esta bendición para ellos, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹³⁴ Ahora todos estén. . . [Cinta en blanco. La línea de oración dura un minuto treinta y un segundos, Las palabras del Hermano Branham son imperceptibles.—Ed.] . . . ? . . . [Cinta en blanco.]

¹³⁵ Cuando oré por una niña y profeticé sobre ella, acerca de una cosa grande que sobresalía de su cabeza y sobre su cara *aquí*, y cómo bajaría y sería sanada, aquí está la niña, sin nada de eso en su rostro, ni todo lo demás. La madre la trae para la gloria de Dios, y para mostrar que todo está seco, nada más que una costra. Hermana, Jesús dijo una vez: “¿No hubo nueve sanados?”. Uno vino y dio gloria, ¿ven? Gracias a Dios por eso. Ahora, cariño, el cabello volverá a crecer sobre eso. Recuerda cómo el Hermano Branham te lo dijo allá arriba esa noche, y estarás perfectamente bien y normal.

Y nos inclinamos para dar gracias a Dios.

¹³⁶ Ahora, Padre, Te damos gracias por Tu sanidad. Y Te damos gracias por esa madre leal y esa niña encantadora, que estuvo dispuesta a venir y mostrar que Jesús aún vive y reina. Al ver esa gran cosa de aspecto feo como un cáncer, hinchada por toda su cabeza y el costado allí, y Tú la sanaste y se lo quitaste. Te

damos gracias por eso. Y oramos ahora que Tú bendigas a esa madre fiel, cuyo corazón está emocionado. Cuando la niña sea una mujer, que ella aún siga testificando de Tu gloria.

¹³⁷ Ahora continuó poniendo las manos sobre los enfermos, como hermano y unjo. Y que ellos reciban la misma clase de bendición que recibió esta niña. Si tan solo pudieran creerlo con fe infantil, como lo hizo la niña, así debería ser. [Cinta en blanco.—Ed.]

¹³⁸ Muy bien. Estoy tan contento esta mañana, que estábamos en el tiempo de adoración y teniendo este tiempo de compañerismo el uno con el otro, mientras la Sangre del Señor Jesús nos limpia de todo pecado. Y yo. . .

¹³⁹ A las visitas con nosotros, queremos darles la bienvenida de nuevo. Venga esta noche, al servicio de la tarde. Si están en la ciudad y quisieran regresar y estar con nosotros de nuevo esta noche, me alegraría mucho. Las puertas siempre están abiertas. No tenemos denominación, ni credo. . . Cristo, ni ley sino el amor, y ningún libro sino la Biblia. Y los queremos, los invitamos, y están cordialmente invitados.

¹⁴⁰ Y también pido, mientras Uds. van de viaje, al salir de nuestra ciudad y de diferentes partes del país, que se acuerden de mí en su oración, como su consiervo en Cristo, y en el—y en el amor y compañerismo del Espíritu Santo. Tengo que partir muy pronto ahora, para—para ir a Canadá, y a California. Francamente, me voy a mudar a California. Y, por eso, yo—yo quiero que Uds. estén en oración por mí, en gran oración por mí, ahora es cuando tengo que tomar una decisión inmediatamente, ¿ven?, y es muy agotador, y yo—yo—yo pido que Uds.—Uds. me lleven en su corazón y me recuerden. Porque sé que la oración es lo que cambia las cosas. La oración es lo que hace las cosas por nosotros.

¹⁴¹ Y ahora, hoy, yo—yo lamento retenerlos tan tarde, y retener a nuestro querido hermano, pastor aquí, de su púlpito. Lo siento mucho, pero quizás no sé. . . tengo que moverme rápidamente. Y no vi que habría ninguna entrevista corta, sobre el escritorio. Pero mientras el pastor está revisando. . . Un hermano vino desde Inglaterra, dijo, para verme por unos minutos. Y quiero ver al hermano. Desearía tener tiempo para estrecharles la mano y verlos a todos, pero no lo tengo. Ahora, para conseguir una—una pequeña entrevista en estas mañanas cuando estoy aquí, Ud. llame a mi secretario, El Hermano Cox sentado aquí, y él concede esas cosas. Por eso es que tenemos que—tenemos que cumplir con nuestro tiempo, para poder incluir esas cosas. Pero este hermano, no lo sabía, y ha venido desde Inglaterra; se supone que debo estar fuera de aquí en los próximos doce minutos, así que, yo—yo, sí, a las doce, así que, yo—yo tengo que darme prisa y salir. Y entonces todos Uds. me disculpan, iré al cuarto con el hermano

para la entrevista, por unos minutos. Y los veré a todos de nuevo tan pronto como regrese. Oren por mí.

¹⁴² Los servicios ahora serán en—en la Iglesia de Filadelfia, el jueves por la noche. Estaremos en el Salón de Convenciones, esta próxima semana que viene, el miércoles por la noche. (Gracias, señor.) Estaremos en la—en la—la Confraternidad de Hombres Cristianos del Evangelio Completo, Internacionalmente. Y debo predicar la noche del... la mañana del veintitrés, en el Leami... Hotel en—en Minneapolis, Minnesota. Y luego al Salón de Convenciones, creo que es, la siguiente, esa noche, es el sábado. Y el—el domingo, estoy en el Tabernáculo de Heart's Harbor con el Rev. Gordon Peterson, y ese es un servicio de predicación. Y el lunes por la noche, y el lunes todo el día, es en la convención por cinco días.

¹⁴³ Y también tengo un ASÍ DICE EL SEÑOR para llevarle a una mujer allá en el norte de Canadá. Y me dirijo allá, mi esposa va conmigo, y con los niños, solo por un corto tiempo. Voy a regresar a—a, para, para ver a mi amigo, Ern Baxter. Tengo algo que decirle a él en Vancouver. E inmediatamente después de eso, voy a Washington, donde el Sr. Rasmussen, por un día allí para visitarlo.

¹⁴⁴ Luego voy a La Crescenta, California, para poner algunas cosas en orden, pues, mi carpa ya está hecha y lista para salir al campo ahora. Y entonces, bueno, probablemente comenzaré en la costa oeste de California, pasando por California y Arizona, este invierno que viene, si el Señor quiere; con la excepción de un tiempo entre las reuniones para un servicio para ir a África otra vez. David duPlessis y muchos de los hombres aquí de África, que quieren coordinar la Campaña Africana, estuvieron conmigo en esta reunión. Vamos a reunirnos allá, vamos a reunirnos con el Hermano Arganbright y orar, para ver dónde será la próxima reunión.

¹⁴⁵ ¿Le aman Uds.? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Muy bien. Entonces tienen que amarme a mí, si Uds. Lo aman a Él, porque yo estoy en Él. Y nos amamos el uno al otro. El Señor los bendiga.

Nuestro querido Hermano Neville, Dios lo bendiga. Gracias por el tiempo, Hermano Neville. 

56-0617 Apocalipsis, Libro De Símbolos
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana EUA

SPANISH

©2024 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA

www.branham.org